

Implicações da hospitalidade na transversalidade o fenómeno do turismo

Implicaciones de la hospitalidad en la transversalidad del fenómeno turístico

Implications about hospitality in the tourism phenomenon mainstreaming

Víctor Adrián Alpízar Padilla¹

Resumen

El desarrollo de planes y programas establecidos por las administraciones públicas de turismo, enfocados al desarrollo de destinos, presenta una orientación hacia paradigmas positivistas cada vez más alejados de la intrínseca y necesaria visión de alteridad que implica la hospitalidad. En respuesta, han considerado la aplicación de instrumentos denominados como transversales, es decir, que implican la participación de actores de los distintos órdenes de gobierno, bajo la limitante de que sus atribuciones responden únicamente a los diferentes reglamentos que los rigen. En este sentido, el presente artículo presenta una serie de reflexiones y análisis al respecto de las implicaciones de la hospitalidad dentro del fenómeno turístico, mas allá de la visión organicista del turismo como un sistema, incluidos sus equivocismos, con miras a lograr un equilibrio transversal bajo el implícito de alteridad, representando en la acogida y la experiencia del visitante en el destino.

Palabras clave: Turismo; Transversalidad; Hospitalidad; Alteridad; Acogida.

Resumo

O desenvolvimento de planos e programas estabelecidos pelas administrações públicas de turismo, com foco no desenvolvimento de destinos, tem uma orientação no sentido de paradigmas positivistas, cada vez mais distantes da visão intrínseca e necessária da alteridade que envolve hospitalidade. Em resposta, eles têm considerado a aplicação de instrumentos denominados como transversal, ou seja, envolvendo a participação de atores de diferentes níveis de governo, sob a restrição de que os seus poderes responder apenas aos vários regulamentos que os regem. Neste sentido, este artigo série de reflexões y análises sobre as

¹ Doctorante del Doctorado Internacional en Turismo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Anáhuac México Norte. Email: victoralpizarp@yahoo.com.mx

implicações da hospitalidade no fenômeno do turismo, além da visão organicista do turismo como um sistema, incluindo seus equivocismos, com vista à obtenção de um equilíbrio transversal sob a suposição implícita alteridade, representando o anfitrião e a experiência do visitante no destino.

Palavras-chave: Turismo; Integração Transversal; Hospitalidade; Alteridade; Acogida.

Abstract

The development of plans and programs established by public tourism administrations, focused on the development of destinations, has an orientation towards positivistic paradigms, increasingly distant from the intrinsic and necessary vision of otherness that involves hospitality. In response, they have considered the application referred to as transverse or mainstreaming, that involving the participation of actors from different levels of government, under the constraint that their instruments, and functions, only respond to the public regulations that govern them. In this regard, this article presents a reflection about the implications of hospitality in the tourism phenomenon, beyond the organismic vision of tourism as a system, including it equivocal, with a view to attaining a transverse equilibrium under the implicit of otherness, representing the host and the visitor experience at the destination.

Keywords: Tourism; Mainstreaming; Hospitality; Otherness; Welcome.

Introducción

Las definiciones del fenómeno turístico² guardan una estrecha relación con el contexto histórico en el que han sido concebidas, donde generalmente ha predominado un enfoque positivista, cuyo ejercicio crítico ha derivado en paradigmas que buscan devolver el necesario carácter humanista concebido en la antigüedad bajo el contexto de la hospitalidad. Ello hace necesario la reflexión acerca de la de la interacción de saberes específicos de las diferentes disciplinas y paradigmas, que buscan responder a los cuestionamientos al respecto de la

2 Considerando que los alcances de los estudios turísticos carecen de investigaciones que analicen el turismo, más allá de ser una actividad que produce capital económico, esta actividad al ser abordada como un fenómeno permite generar una serie de reflexiones acerca de las distintas facetas de la existencia humana que implican el desplazamiento del visitante (PANNOSO NETO, 2012), en su búsqueda de respuestas intrínsecas, dado su implícito carácter humanista.

actividad turística de los destinos, bajo un enfoque transversal, ligado a la condición hospitalaria del fenómeno turístico.

Cabe reconocer que, históricamente el abordaje del turismo conlleva implícitamente la acción del desplazamiento como parte de la condición humana de conocimiento a través del viaje, bajo un sentido anacrónico en el momento en que se establece dentro de la cotidianidad del destino al que se llega, en lo que Levinas (2004) define como “viaje sin retorno”³.

Paradójicamente, esta concepción de alteridad, difícilmente es considerada dentro del paradigma positivista en el que operan las administraciones públicas de turismo, a través de sus planes y programas enfocados al desarrollo de las comunidades con vocación turística. En gran parte por utilizar elementos que desde la teoría, pareciera que se enfocan para dar espacio a cada uno de los actores del destino, a fin de evitar una jerarquización, como es el caso de la transversalidad. Sin embargo, el poco conocimiento de un enfoque crítico al respecto de este instrumento, provoca por el contrario, que la participación de los actores quede supeditada a una jerarquización de facultades administrativas, dejando de lado la reflexión al ese deseo de hospitalidad, conocimiento, peregrinaje, y alteridad que se ha mantenido a lo largo del tiempo, como condición *sine qua non* del ser humano en su necesidad por desplazarse.

Bajo esta condición, es necesario un abordaje analógico que lleve a hacia la reflexión de un planteamiento transversal de carácter ontológico, antropológico, e inclusive estético, al respecto del viaje y la hospitalidad, otorgando un carácter de juicio y sentido que vaya más allá del pensamiento, y sea expresado en la ética de actuación de los actores que participan en destino, partiendo del entendimiento que el comprender y reflexionar acerca del turismo como parte de la esencia humana por conocer, aceptar y cuidar al otro y los variopintos del entorno.

Consideraciones del carácter de alteridad en la hospitalidad del destino

El turismo puede –inclusive debe- entenderse como parte de la condición humana acerca de la percepción del mundo, y hasta como una “necesidad” de nuestro tiempo, para

³ Levinas (2004) revaloriza la figura de Abraham quien abandona para siempre su patria por una tierra todavía desconocida, inclusive sin permitirle al hijo de su acompañante volver, es decir, para Levinas, Abraham, en vez recorrer un largo tramo para regresar después de todo a su hogar -como Ulises a Itaca-, sale sin conocer lo que iba a encontrar, sin certeza y simplemente se dirigió hacia un destino desconocido, hacia el otro, dejando su hogar y llegando a lo nuevo, a una evolución producto de la alteridad.

conocer lo diferente como respuesta del *imperativo socrático* de “conócete a ti mismo”⁴, es decir, buscar lo desconocido, lo nuevo, y así, paradójicamente, encontrarse, identificarse, y realizarse como individuo (COHEN, 1979), bajo el *don de la hospitalidad* para el otro, como un modo de ser (DERRIDA, 2000).

Entendiendo la hospitalidad bajo una perspectiva turística, “como la recepción amable y solidaria con el otro dentro de un entorno igualitario” (CONDE, 2012), cabe reconocer su carácter fraternal, como parte de un implícito vínculo social, que lleva al anfitrión a hacer deseable su entorno desde la acogida, sin reservarse nada, es decir, solo ser por el otro (LEVINAS, 2000), como una práctica que aporta identidad a las comunidades; ya que sin un ejercicio de hospitalidad no puede existir o desarrollarse la cultura (DERRIDA, 1998), ni vínculo social.

Bajo el paradigma analógico de *hermenéutica*⁵, el don de hospitalidad se considera justamente análogo, por que presenta una relación con el principio de solidaridad y cooperación. Por otra parte, la hospitalidad, bajo un concepto univocista está fuertemente ligada con un criterio condicional, en inclusive intolerante, confundándose fácilmente con el significado del término alojamiento u hospedaje, prácticas consideradas como absolutistas, que al darse, anulan el principio de fraternidad, amabilidad, y solidaridad anteriormente mencionados, ya que en la práctica, es posible acceder estos valores mediante un intercambio de bienes.

El llamado don de la hospitalidad, bajo la perspectiva analógica, se muestra sensato, reflexivo, con total desapego, y con la posibilidad de practicar la ontología inherente a la acogida con relación a lo moral (DERRIDA, 1998), procurando alteridad en la rutina de la comunidad, distanciándose totalmente de los conceptos univocistas relacionados con la palabra hospedaje. Así, la hospitalidad establece una necesaria relación con prácticas relacionadas

4 Sócrates, a través del cumplimiento de la máxima delfica del conocimiento de sí mismo, permite reflexionar, con un fuerte sentido de hospitalidad y alteridad, al respeto de que *si no somos capaces de acogernos a nosotros mismos, difícilmente sabremos acoger a los demás, que como yo, también presentan luces y sombras*. En este sentido, para Gadamer (2001) la hospitalidad es el acontecer vinculante *por el que me reconozco en otro y el otro se reconoce en mí*, propiciando un diálogo donde, el reconocimiento de estos claroscuros o diferencias del pensamiento da pie al don de la hospitalidad.

5 En la *hermenéutica analógica* (BEUCHOT, 2012) se procura la medicación entre la univocidad del significado, como una visión positivista que busca objetividad y la equivocidad, concepto que bajo esta visión, es producto de la diferencia entre el significado y como se lleva este a la práctica, bajo un fuerte sentido de subjetivismo. Este ejercicio trata de evitar una polarización de las posturas al respecto de una discusión, para dirigirlas hacia la reflexión entre ideas análogas principales y secundarias.

directamente con el anfitrión, y el visitante, bajo la oncología que implica la alteridad en el acogimiento.

Para Kierkegaard (2007) las experiencias vividas en el destino y su ligación a la condición de libertad del ser humano, van de la mano con la aspiración del visitante por sentirse libre de ser al disfrutar de la comunidad, tal y como se si se estuviera en casa (GARCIA-PAVÓN, 2015), condición que se cumple justamente en el momento en que el anfitrión comparte lo mas profundo del destino y de si, los sentimientos; por lo que en la medida de que el extraño se siente acogido y entendido comparte también su interior, lo que le lleva a evolucionar como un actor del destino al sentiré *parte de*, asumiendo como propios los valores del destino, gracias a la hospitalidad recibida por parte del otro. Esta evolución es explicada como el reconocimiento del don, que define como hospitalidad (KIERKGAARD, 2003) .

Dentro de esta cotidianidad dicotómica, la preparación del anfitrión en cuanto a servicio, pero sobretudo en humildad, juega un papel fundamental para lograr una apertura con el viajero, en la que aspire a realizarse como un ser hospitalario que trasciende al intercambio de ideas y valores, donde más allá de recibir al otro, logre ser para el otro. (LEVINAS, 2000), o como Roger Bacon quien reflexiona al respecto de los viajeros como aquellos *mercaderes de la luz*, de conocimiento (TOMILLO NOGERO, 1993).

La acogida, como característica del espíritu congregacional del ser humano, debe de ser llevada con sencillez, servicio y naturalidad. Cabe reconocer que la acogida exige el don de la Hospitalidad, y que no termina con el recibimiento que se hace al otro, sino que tiene que ser una condición permanente de apertura, de cercanía y escucha en todo momento, con una disposición constante de servicio. El carácter del destino y su comunidad está fuertemente ligado a la acogida, por lo que es un deber practicarla con bondad, y cercanía (DERRIDA, 1998). Importancia que retoman los textos bíblicos de que la aceptación o rechazo de dios, está fuertemente ligado a la acogida del otro, de sus carencias y necesidades.

Cuando el otro percibe que están en sus posibilidades ser en función del destino, y asume la responsabilidad de una existencia en común con el destino (TOMILLO NOGUERO, 2013) prácticamente se convierte en actor. Por ello ser anfitrión implica una preparación, ya que ser hospitalario conlleva compartir ideas y valores, con el objetivo de recibir al otro, y ser para el otro. Ofrecer el destino al otro, es ofrecer donde se madura, se construye, se protege, se

logra un desarrollo, fuera de ello, cuando no se percibe esta hospitalidad, el viajero, simplemente se vuelve errante.

El otro sin hogar es vulnerable, es expuesto; el don de la hospitalidad es entonces evitar la vulnerabilidad del otro (DERRIDA, 1998); inclusive, por más expuesto que pueda estar el entorno hacia el otro, la comunidad no es capaz de traicionar este principio de hospitalidad para protegerse, sino que justamente al acogerlo, el otro puede llegar a valorar lo desconocido como propio.

Ello vuelve trascendental para los destinos y su estructura, virar hacia la necesidad del visitante de entenderse o entender la alteridad desde el don de la hospitalidad, a través de la conveniencia, e inclusive desde la radicalización que puede darse en esa relación (GADAMER, 2002), es decir, la alteridad en función de la comprensión de los claroscuros del visitante y la comunidad, donde la hospitalidad surge gracias a la voluntad de ambos por comprenderse, en una idea regulada en la hermenéutica acerca del visitante y su deseo por ser escuchado y comprendido, buscando el acogimiento del destino, que es escucha y solidario, lo que lo lleva a participar en un horizonte de alteridad y pertinencia, aspirando así a lo mas grande que otorga la alteridad, que es justamente la hospitalidad (GADAMER, 2001).

La hospitalidad conlleva abrir el más íntimo del ser humano (LEVINAS, 2011) su destino, ideas, valores, compartir experiencias de vida e inclusive, poner a su disposición las emociones, por ello es un don, porque ser humano elige disponer lo mejor de si para el otro, para que solvente su fragilidad ante el mundo. Entonces, la hospitalidad también permite disminuir el riesgo al otro, logrando verdaderamente hacerlo sentir en casa.

El carácter hospitalario del fenómeno turístico en las acciones políticas transversales

La integración del carácter hospitalario del fenómeno turístico, así como el análisis de modelos y propuestas gestión de la transversalidad ha sido breve, y es posible identificar en su los estudios enfocados a la operación de políticas públicas en turismo, un fuerte sentido sistémico, donde autores como Serra (2008) con el concepto *Mainstriming*, y el *libro verde para la gobernanza en el turismo* de Fayós (2011), si bien consideran la necesidad de un carácter integrador de actores, estas reflexiones está lejanas al necesario sentido de alteridad, y de hospitalidad inherentes al fenómeno turismo que ha generado concepciones universalistas e inequívocas en lo propios planes y programas establecidos en los diferentes órdenes de

gobierno, dejado de lado el sentido dicotómico de alteridad en el ejercicio de la actividad turística.

Bajo una perspectiva positivista, los gobiernos a través de la democracia tratan de proveer seguridad mediante instituciones, acción que desde la óptica de la hospitalidad genera un riesgo al existir justamente intereses o intercambio de valores (BAUMAN, 2002), lo que resulta contrario a desarrollar un sentido hospitalario o de alteridad, dado a que busca se generar un control, con base en el regreso del otro a la vulnerabilidad del mundo donde el gobierno es su protector, mismo que más allá de recibir al vulnerable, lo expone, lo vuelve inseguro.

Inclusive, pareciera que con la globalización se han roto fronteras, ya que como el propio autor considera, el ser humano es peregrino por naturaleza y busca alejarse de vez en cuando de donde puede sentirse seguro, acción que inclusive le ayuda a adaptarse más rápidamente a los cambios del paradigma positivista de consumo y competencia bajo el que vive (BAUMAN, 2004); aunque cabe la reflexión acerca de si este “fenómeno de adaptación” bajo una visión hospitalaria, no ha logrado más que impedir la estabilidad del otro, al generar incertidumbre por no sentirse nunca en casa, o inclusive perder un origen, por lo que el don de la hospitalidad pudiera llegar a involucionar.

En este punto, Gibons (1997), considera que hacia la segunda mitad de la década de 1990, de manera general las ciencias sociales, y en particular sus ramificaciones como el turismo, se encuentran en una nueva etapa denominada *Reconstrucción epistemológica*⁶ (CARRIZO, 2004), aspecto que se ha traducido en paradigmas epistémicos, que como la hospitalidad, son abordados bajo un sentido de interdisciplinariedad, principalmente en su relación con el fenómeno turístico (PANOSSO NETO 2008), directamente ligado al plano social, a lo humano, no solo enfatizando unilateralmente la importancia del objeto del turismo, o el sujeto que disfruta del turismo, sino integrando la interactividad de ambos enfoques con la ayuda de las disciplinas antes mencionadas.

6 A través de las mismas denominaciones, conceptos y propuestas planteadas para el desarrollo del turismo, Carrizo (2004) considera que, de acuerdo con el contexto temporal, aparecen implícitas las nuevas concepciones en el tránsito del pensamiento simple al pensamiento complejo de las ciencias sociales y sus ramificaciones relacionadas con el turismo, a través de la contextualización del proceso de desdibujamiento epistemológico de estos saberes, mediante la identificación de las raíces de la problemática en la discusión establecida entre el conflicto de viejos y nuevos paradigmas; de encrucijada intelectual; de post-crisis y revolución de paso del pensamiento lineal al pensamiento complejo.

Este proceso deconstructivo, característico de la nueva episteme, al ser abordado bajo la *hermenéutica analógica* (BEUCHOT,2009), permite la integración de consensos, y diálogos, e inclusive, identificar el carácter e identidad propios de la comunidad acerca del su concepto de hospitalidad, en un ejercicio que Beuchot denomina como *existenciario ontológico*⁷ (BEUCHOT,2011) , cuya referencia a la propiedad esencial, está fuertemente relacionada con la concepción de Heidegger del *Dasein*⁸ .

Bajo esta visión, el abordaje de las interrelaciones del fenómeno turístico incorpora diversos estudios, que parten desde la perspectiva de disciplinas como la antropología, la ecología, biología, sociología, la economía, la historia, entre otras, proporcionado de manera particular respuestas a temas específicos de la actividad turística (PANOSSO NETO ,2008), generando un intercambio de saberes, discursos y explicaciones, que necesariamente implica la integración de teorías, y principalmente instrumentos que permitan y garanticen su eficiencia durante su puesta en práctica (CASTILLO Y PANOSSO NETO, 2011).

A la par de la interacción de saberes y reflexiones relacionados con el turismo, Gibbons (1997), considera que el turismo es una forma privilegiada de producción del conocimiento, efecto que define como *transdisciplinarietà*, donde el fenómeno turístico, va más allá de las estructuras disciplinares, y enfatiza la constitución de una la agenda intelectual, basada en el despliegue de recursos y en las formas de organización de los organismos de investigación y organización, los saberes se presentan en un mismo nivel, de aporte hacia las reflexiones del fenómeno, lo que ha permitido una comunicación entre los mismos, que lleva a una evaluación de resultados desde el conocimiento de cada uno de ellos.

Sessa (1972), refiere al turismo como un *fenómeno vivo*, cuyo epicentro radica en el ser humano, en función de que considera que su razón de ser es la interacción entre seres humanos, antes que la relación entre mercancías, o el intercambio monetario. Bajo esta reflexión, la base sistémica de planteamientos encaminados a la conceptualización unilateral del turismo-

⁷ Mauricio Beuchot refiere que el punto de partida de la hermenéutica analógica es *el ser y el tiempo*, en su relación ontológica de este último, como propiedad esencial del ser humano, concepción fuertemente ligada al *Dasein* de Heidegger.

⁸ *Dasein* es una palabra alemana que, de manera literal significa “ser-ahí”, misma que explicada desde el latín se entiende como: “estar haciendo algo ahí”. Esta noción ha sido abordada por diferentes filósofos, como Hegel o Jaspers, como un acercamiento hacia el modo de existir del ser humano, y que bajo la concepción de Heidegger (1962), refiere al hombre como “un ser arrojado a la existencia” , expresando que el grado de entrega del ser humano en relación al mundo, hacia una rutina o las costumbres de una sociedad, a través de una condición de participantes, le permite justamente volverse parte del entorno, de la creación, para entonces poder ser, existir.

tomando como base los productos que genera-, se ha permitido una crítica de los mismos, derivando en paradigmas que buscan devolver el necesario carácter hospitalario concebido en la antigüedad, donde el turismo se constituía con la interacción del ser humano con sus semejantes.

Como resultado de la reflexión al respecto de la interacción de conocimiento en relación con el fenómeno turístico, considerando las implicaciones administrativas que surgen al respecto del destino, la transversalidad⁹ se establece como instrumento de apoyo a la necesidad organizativa de las políticas producto de la interacción entre la realidad social, y la exigencia de respuesta de los diversos actores que participan en el destino, considerando las limitaciones operativas de las estructuras organizativas (SERRA, 2008), en cuyo ejercicio, se busca incorporar los diferentes temas, enfoques, problemas públicos, objetivos, etc., que implican la actuación de más de una dependencia gubernamental en los diferentes niveles de gobierno de manera puntual (MINTZBERG, 2009).

Cabe reflexionar que aún en la actualidad existe una incompreensión o poca familiaridad con este concepto, lo que ha fomentado su uso indiscriminado en los planes y programas relacionados con políticas públicas, por lo que el desconocimiento de este concepto *per sé*, puede resultar en que las acciones se lleven a cabo sin asegurar la participación, pero sobretodo, la integración y comunión de los actores, con lo que la hospitalidad involuciona hacia ser un mero producto como consecuencia de un intercambio.

Justamente Derrida (2000), critica de manera severa esta manera de convivencia y operación de los destinos considerados, y que la hospitalidad queda fuertemente condicionada a lograr un costo-beneficio, donde paradójicamente rompe el equilibrio que implica la alteridad del entre visitante y el anfitrión, ya que da total voluntad a este último exigir adaptación a los valores de la comunidad, por encima de la voluntad (DERRIDA, 2000) del visitante, con lo que vuelve a su condición vulnerable.

Así, la transversalidad no solo implica un mero abordaje administrativo de atribuciones con base en instrumentos legislativos y administrativos del estado, si no que también es

⁹La *transversalidad* es, al mismo tiempo, un concepto y un instrumento organizativo, cuya función es aportar capacidad de actuación a los actores relación con una agenda temática, a través de articulación horizontal del conocimiento (A. Serra, 2005). bajo esta dicotomía se puede entender como un concepto que conlleva el estudio de la implicación de las acciones de coordinación, cooperación y corresponsabilidad de los actores de un ámbito en específico (aspecto fuertemente ligado a la gobernanza), y como un Instrumento a través de la eficiencia en la coordinación de funciones administrativas de los actores de una organización a través de las atribuciones de su competencia.

fundamental preservar el ejercicio de la hospitalidad bajo la concepción del espíritu identitario, y un fuerte sentido de alteridad en las comunidades turísticas, principalmente desde la concientización del visitante hacia el don de hospitalidad de la comunidad, ya que desde esta perspectiva, el visitante puede sentirse parte de, por lo hará lo posible por contribuir a su preservación y mejor. Bajo esta óptica, la comunidad puede establecer mecanismos ya no solo desde el ámbito de atribuciones de los instrumentos gubernamentales de los distintos niveles, sino también considerar ese sentido de hospitalidad de los visitantes y las comunidades como órgano fundamental en el desarrollo de las comunidades turísticas (TOMILLO NOGUERO, 2013).

El ejercicio de la transversalidad, responde entonces a la complejidad política, social y económica, pero en general a la incertidumbre de la postmodernidad, que involucra a todas las ciencias, pero fundamentalmente a las ciencias sociales (CASTILLO NECHAR; OSORIO, 2006), por lo que es importante evitar el uso de criterios epistémicos desarticulados, considerando que, además de una implicación administrativa –al ser una herramienta característica la operación de la administración pública-, bajo el planteamiento de hermenéutica analógica, las propuestas de los demás actores de la actividad tienen miras de lograr concesos transversales entre los actores que participan de la hospitalidad.

Partiendo de la deconstrucción de la posmodernidad, BAUMAN (2002) refiere que las ciencias sociales en el siglo XXI se caracterizan por impactos estructurales en todos los órdenes de convivencia, que han puesto en crisis la racionalidad universal, donde más allá de la deslegitimación y ruptura de paradigmas de operación del estado, da paso la construcción de modelos, justamente, bajo un nuevo paradigma de globalización transversal -tal y como Heidegger (2004) plateaba al considerar la renuncia pensamiento autoritario- para dar parte a una desintegración del pensamiento autónomo, que sería sustituido por la actuación particular en beneficio del otro, logrando también con esto, el bienestar del espíritu de los individuos.

Las concepciones anteriormente expuestas permiten reflexionar, en primera instancia, que la interacción de saberes no implica por separado a los actores del fenómeno turístico, sino que cada una de las respuestas que presentan las diversas disciplinas relacionadas con el turismo a sus temas específicos, salpica o traspasa a los demás actores, permitiendo el análisis dicotómico de los temas turísticos desde la perspectiva del sujeto y objeto del turismo con una perspectiva transdisciplinaria permitiendo abrir el cuestionamiento dialectico al respecto de la

lectura interdisciplinaria, justamente al otorgar validez de diversos puntos del reflexión acerca de un mismo concepto.

Hacia un discurso transversal del fenómeno turístico con sentido de hospitalidad. Conclusiones.

El turismo constituye diversas epistemes, casi siempre con base en paradigmas fundados por las diversas necesidades e intereses de quienes las desarrollan; en general, estos paradigmas se han construido principalmente sobre concepciones económicas, administrativas etc. (PANOSSO NETO, 2008); visiones no necesariamente desarticuladas, es decir, el conocimiento y aportaciones de las disciplinas que implican relación con el fenómeno turístico, ha permeado –muchas veces sin proponérselo- el desarrollo de la actividad para cada uno de sus actores y sistemas lo que se ha reflejado en el ejercicio reflexivo acerca de una conceptualización cada vez mas relacionada con lo humano, ligada con un abordaje filosófico, antropológico, inclusive psicológico (CASTILLO NECHAR, 2007), que quizás no pertenece a los paradigmas tradicionales del turismo, pero retoman el necesario sentido hospitalario del ser humano dentro de la experiencia turística.

Esta deconstrucción, bajo un sentido transversal, permite a su vez romper la filosofía de gobierno compuesta por categorías, metodologías y de explicita lógica, valoración de las ciencias y de las humanidades, como cánones tradicionales del pensamiento racionalista sistemático (MORALES, 2012), por medio de reflexiones filosóficas que proponen no solo un modelo integral de explicación del mundo, sino de cooperación, de responsabilidad, de actuación frente al autoritarismo del sistema, lo que Vattimo (1997) denomina *Tesis del pensamiento débil*¹⁰ al responder a la realidad, bajo la lógica de las personas que la viven, por encima del control de acciones de quienes gobiernan.

¹⁰ *El pensamiento débil*, establece una crítica hacia las verdades absolutas del pensamiento contemporáneo moderno occidental, fundado en su metafísica por alcanzar la verdad absoluta (también conceptualizado como Pensamiento fuerte), con base en la temporalidad de la realidad, lejos de la rigurosidad de la realidad y cercano a la subjetividad de la crítica y la reflexión. (Vattimo, 1997).

Justamente, el ejercicio del gobierno sin una reflexión dicotómica entre actores y procesos administrativos, genera incertidumbre en cuanto a la exactitud metodológica en los procesos de participación de los tres niveles de gobierno junto con los sectores públicos y privados, lo que lleva a caer dentro del paradigma denominado *mecanicista*,, donde los problemas y cuestionamientos se ven reducidos a una disociación de atribuciones que *per sé* le corresponde ejercer a las diferentes entidades gubernamentales por el mandato de ley, lo que desemboca en el ejercicio del paradigma unidimensional, donde los problemas pierden su complejidad característica.

Así, el turismo, a través de la complejidad de la transversalidad bajo el paradigma epistemológico, puede ser entendido desde los tres niveles que De Sousa Santos (2011) plantea para el pensamiento crítico, cuyo primer nivel consiste en ser concebido desde las fronteras de las disciplinas relacionadas con las ciencias sociales, dado su carácter de fenómeno social, lo que permite pasar a un segundo nivel, donde es objeto de una visión crítica o posmodernista, caracterizada por la necesidad de reflexión sistemática, para finalmente establecer un punto de partida (DE SOUSA SANTOS, 2011), con énfasis en construcción de alternativas epistémicas, y críticas, sin caer en la reducción de la realidad, con base en las relaciones intersubjetivas, características de la actividad turística.

Bajo este contexto, se presenta nuevamente un acercamiento del turismo con hermenéutica analógica, a través del *Pluralismo cultural*¹¹(BEUCHTOT, 2002), elemento fundamental que otorga el carácter específico y de vocación hospitalaria, no solo al destino, sino a la comunidad misma, fenómeno que Beuchot establece como “el derecho a la diferencia entre las comunidades” (BEUCHOT, 2011).

A pesar de ello, parece que en la actualidad el *Pluralismo cultural*, no ha sido considerado como elemento de participación transversal, dada la necesidad de homogenizar los modelos y políticas considerados de “desarrollo turístico” hasta hacerlos unívocos, lo que provoca modificaciones que afectan directamente la vocación turística de los destinos, incluido el carácter hospitalario de los habitantes, con miras a lograr una mayor cantidad de ingresos.

11 El *Pluralismo cultural*, surge como respuesta al *Multiculturalismo*, cuya principal diferencia radica en que, mientras que en el multiculturalismo, al ser un término liberal, implica una jerarquización, el pluralismo cultural refiere a la existencia de muchas comunidades culturales dentro una comunidad mayor, con énfasis en la interacción, manteniendo su identidad cultural, sin aislar, ni romper su cohesión social. (Beuchot, 2002).

La deconstrucción del paradigma que plantea la transversalidad relacionada con la actividad turística, hace necesaria la integración de la concepción de hospitalidad de las comunidades y destinos, además de las implicaciones y participación de los pobladores, autoridades y visitantes, por ello Tomillo Noguero (2013) considera que el turismo puede brotar en prácticamente cualquier comunidad, tras considerar las evaluaciones pertinentes de potencialidad turística, enfatizando que deben de ir acompañadas del carácter hospitalario, por lo que para garantizar una correcta operación, la transversalidad a través del desarrollo de modelos de implicación de colaboración desde el ámbito de atribuciones de las diferentes áreas administrativas de los gobiernos, es fundamental considerar a los actores desde la perspectiva hospitalaria.

Este ejercicio, explicado a través de los principales actores relacionados con la actividad turística - población, gobierno, destino y viajero-, aunado al carácter hospitalario de comunidad, y los fenómenos de interacción bajo la concepción del paradigma transversal, permiten paradójicamente, “fusionar lo real con lo utópico” (DE SOUSA SANTOS,2001); es decir, las reflexiones bajo una perspectiva utópica de estos elementos, nos lleva justamente al reconocimiento de elementos, practicas y políticas necesarias, para ser legitimadas, y permitir así su operación.

A través del pensamiento complejo, es necesario plantear modelos de critica con fuerte participación social independiente a la estructura política establecida (MORALES, 2012) con la finalidad justamente de evitar la paradoja inequívoca con énfasis en la característica intrínseca de la hospitalidad del turismo, reconociendo la dicotomía de las personas a través del rol de actor y de comunidad receptora, donde mas allá de las implicaciones transversales univocas, tengan su fin en la libertad, en el acogimiento, en evitar la vulnerabilidad del otro (LEVINAS,2012) en hacerlo sentir, justamente como en casa.

Esa, es justamente la tarea del estado nación mediante políticas publicas con base en el carácter transversal del turismo y modelar el comportamiento de la sociedad, con énfasis en la seguridad que garantice la libertad de ser, de elección con el sentido de otredad implícito en la hospitalidad. De tal manera que el paradigma que plantea la transversalidad relacionada con la actividad turística, refiere una redefinición, en términos de la vocación de cada una de las comunidades y destinos, que implique, además de la participación de los pobladores,

autoridades y visitantes, justamente la consideración de las particularidades del ejercicio del don de la hospitalidad *in situ*.

Asimismo, es posible contrarrestar la dicotomía de la racionalidad instrumental que se da entre las administraciones de turismo y las comunidades receptoras, rompiendo la relación de poder y subordinación, a la que están vinculadas por medio de medidas univocas, a través de una perspectiva de hospitalidad, considerando la variedad homogénea de esta vocación, para las relaciones entre viajeros y comunidades.

Referencias:

BAUMAN, Z. (2002): *Modernidad líquida*. Ed. Fondo de Cultura Económica; Colección Sociología. Argentina Pp. 77-81.

BAUMAN, Z. (2004): *La sociedad sitiada*. Ed. Fondo de Cultura económica; Colección Sociología. Argentina. Pp. 58-112.

BEUCHOT, M. (2002). *Pluralismo cultural analógico y derechos humanos*. Discurso intercultural. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. Pp. 108-112.

BEUCHOT, M. (2009). *Hermenéutica analógica del otro*, en Arenas-Dolz F. *El otro y el símbolo*. Hermenéutica analógica, ética y filosofía política. Ed. Plaza y Valdés. Madrid. Pp. 18-27.

BEUCHOT, M. (2011). *Una hermenéutica analógica para nuestro tiempo*. Horizontes filosóficos. Neuquén. núm 1. Vol.1. Pp. 17-20.

CARRIZO, L. (2004). *Transdisciplinariedad y complejidad en el Análisis Social*. Programa Most Unesco, París. Pp. 18-21.

CASTILLO NECHAR M. Y OSORIO, M. (2006). *Apuntes para la investigación turística*. Primera edición. D.R. Universidad de Quintana Roo. México. Pp. 112-127.

CASTILLO NECHAR, M. (2007). La investigación y epistemología del turismo: aportes y retos. *Revista Hospitalidade*, São

CASTILLO, M. Y PANOSSO NETTO, A. (2011). *Implicaciones Epistemológicas en la Investigación Turística*. Estudios y Perspectivas en Turismo. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, núm. 2, vol. 20. Buenos Aires. Pp. 384-403.

COHEN, E. (1979). *A phenomenology of tourist experiences*. *Sociology*, núm. 13, vol.2. Pp. 179-201.

- CONDE GAXIOLA, N. (2010). *Hacia una epistemología del discurso turístico*. En: Castillo, M. & Panosso Netto, A. *Epistemología del Turismo, Estudios Críticos*. Ed. Trillas. México. Pp. 41-52.
- CONDE GAXIOLA, N. y BEUCHOT M. (2012). *Teoría hermenéutica del viaje y la Hospitalidad* Ed. Torres y Asociados. México Pp. 64-71.
- DE SOUSA SANTOS B. (2011). *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Ed. Trotta. Madrid. Pp. 465-468.
- DERRIDA, J.; DUFOURMANTELLE, A. (2000). *La Hospitalidad*. Ed. de la Flor. Argentina. Pp. 64-73.
- DERRIDA, J. (1998). *Adiós a Emanuel Levinas. Palabra de acogida*. Ed. Trotta. España. Pp. 46-52.
- GADAMER, H-G. (2001). *¿Quién soy yo y quién eres tú? Comentario a Cristal de aliento de Paul Celan*. Ed. Herder. Barcelona: Herder. Pp.81-83.
- GADAMER, H-G. (2002). *Antología*. Ed. Sígueme. Salamanca. Pp. 31-36.
- GARCIA PAVÓN, R. (2015). *La responsabilidad ética del tiempo en Søren Kierkegaard como ética del porvenir: principio existencial de solidaridad*. *Metafísica y Persona*. Año 7, No. 14, Julio-Diciembre. Universidad de Málaga UPAEP. España. Pp.14-21.
- GARCÍA, R. (1991). *La investigación interdisciplinaria de sistemas complejos*. CEA, Serie Materiales México-Buenos Aires. núm. 91. Pp. 12-25.
- GIBBONS, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Ed. Pomares. Barcelona. Pp. 17-21.
- GÓMEZ, S. (2000). *La investigación turística desde la perspectiva de los actores sociales*. *Investigación Turística*, núm. 1. P. 173.
- HEIDEGGER, M. (1962). *The Ontological Priority of the Question of Being. Being and Time*. Ed. John Macquarrie & Edward Robinson. Londres. Pp. 132-133.
- HEIDEGGER, M. (2004): *Carta sobre el humanismo*. Ed. Alianza. México. Pp. 48-63.
- KIERKEGAARD, S. (2003): *Temor y temblor*. Ed. Losada. Buenos Aires. Pp. 118-122.
- KIERKEGAARD, S. (2007). *El equilibrio entre lo estético y lo ético en la formación de la personalidad*. En *O lo uno o lo otro. Un fragmento de vida*. Ed. Trotta. Madrid. Pp. 185.- 195.
- LEVINAS, E. (2000). *La huella del otro*. Ed. Taurus, México. Pp. 80-85.

LEVINAS, E. (2004): *El lugar y la utopía. Difícil Libertad. Ensayos sobre el judaísmo*. Segunda edición. Ed. Caparrós. Madrid. Pp. 129-132.

LEVINAS, E. (2011): *De otro modo. Que ser o más allá de la esencia*. Ed. Sígueme; quinta edición. Salamanca. Pp. 48-62.

LEVINAS, E. (2012). *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Segunda edición. Ed. Sígueme. Salamanca. Pp. 259-306.

MORALES J. (2012). *El autoritarismo en la modernidad*. Resumen Trabajo Fin de Master Universitario en Filosofía Teórica y Práctica. Especialidad de Historia de la Filosofía y Pensamiento Contemporáneo. Pp. 60-81.

PANOSSO NETTO, A. (2008). *Filosofía del Turismo. Teoría y Epistemología*. Ed. Trillas, México. P.139.

PANOSSO NETTO, A. (2012) *Filosofia do turismo. Teoria e epistemologia*. Estudios y Perspectivas en Turismo. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Vol. 21, núm. 3. Argentina. Pp. 798-80.

SERRA, A. (2005). *La gestión transversal. Expectativas y resultados*. Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 32.Pp.12.

SERRA, A. (2008). *La transversalidad en la organización y la gestión de las administraciones públicas*. II Congreso De Excelencia En La Gestión En Las Administraciones Públicas. Vitoria-Gasteiz. País Vasco. España.

SESSA, A. (1972). *Elementi di sociología e Psicologia del turismo*. Collana libri Istruzione, Técnica Turística, núm. 7. Pp. 25-28.

TOMILLO NOGUERO, F. (1993): *Las grandes religiones, la Biblia y el turismo*. En *Actas del XXIX Congreso Nacional de Escuelas de Turismo, de Anestur*. La Coruña, España Pp: 48-53.

TOMILLO NOGUERO, F. (2013). *La hospitalidad como condición necesaria para el desarrollo local*. Revista Hospitalidade. São Paulo, Vol. 10, núm. 2. Pp. 161 – 212.

VATTIMO, G. (2007). *El Pensamiento de los Débiles*. A Parte Rei: revista de filosofía, núm. 54. Pp. 12-18.

Recebido em: 15/09/2016

Reavaliado em: 16/10/2016

Aprovado em: 20/10/2016